

# La Independencia de Costa Rica suceso apagado e infeliz

Aquí estaban por irse con el que ganase. Toda la dificultad estribaba, pues, en averiguar por cuál lado repuntaba la victoria; mas eso era bien difícil sin tener mejores datos, y "mientras se despejaban los nublados del día".

MANUEL DE JESUS JIMENEZ

En estos momentos en que se acaba de celebrar el aniversario de la independencia de Costa Rica, hemos recordado lo que ahora oímos repetir tan a menudo: que el Comunismo nada tiene que ver en este país; que eso es traer ideas que no caben en nuestro ambiente. Lo mismo sucedió cuando se luchaba por la independencia que hoy se canta. Nuestros antepasados creían que las ideas revolucionarias de aquella época no podrían germinar ni dar fruto en Costa Rica. Sin embargo, a pesar de que entonces se carecía de los medios de comunicación con que hoy contamos y a pesar de la ignorancia, miseria y aislamiento que reinaba, en este país, las ideas revolucionarias de ese tiempo vinieron a dar a Costa Rica una independencia, en favor de la cual, sus habitantes no movieron ni un dedo.

Costa Rica no es un punto aislado del planeta y tiene que correr la misma suerte que el resto de él. La independencia de Costa Rica fué un fruto conseguido por el esfuerzo y el sacrificio de hombres nacidos fuera de su territorio.

Antes de tratar de la independencia de Costa Rica, vamos a dar un vistazo a los diferentes hechos que dieron lugar a la revolución que independizó a la América de España.

La historia no presenta a la humanidad inmóvil, sino en transformación constante, lo mismo que todo en la naturaleza. El hecho histórico de hoy es la causa del hecho histórico de mañana y así sucesivamente, y el factor económico es el eje en torno del cual se van operando las transformaciones sociales.

### Descubrimiento de América

El descubrimiento de América por Cristóbal Colón, fué una empresa impulsada por el deseo de encontrar un camino más corto para el comercio de Europa con las Indias. Este hecho ofreció a la burguesía naciente un nuevo campo de acción. El oro y la plata extraídos de las minas de América, el comercio con las nuevas colonias españolas, imprimieron a la industria, al comercio y a la navegación un impulso hasta entonces desconocido que tenía también que dar "un desarrollo rápido al elemento revolucionario de la sociedad feudal en disolución". (Manifiesto Comunista).

Los antiguos métodos de producción no bastaban para llenar los mercados. La manufactura vino a reemplazar al simple trabajo manual de los pequeños talleres. Pero como los mercados aumentaban sin cesar, la manufactura no fué tampoco suficiente y el hombre tuvo que inventar la máquina movida por vapor que revolucionó enormemente la producción industrial. La burguesía, en cuyas manos estaban la industria, el comercio y el dinero, no se podía mover dentro de los estrechos moldes en que se había movido la economía feudal. La revolución en la industria y en el comercio, trajo consigo la revolución en las ideas. El deseo de romper los viejos moldes económicos, hechura de la sociedad feudal, se tradujo en una falta de respeto por las instituciones existentes. En el siglo XVIII (dieciocho) aparecen en Francia escritores y filósofos

solos cuyas obras ayudan a minar las bases en que descansa el poder de los reyes, de la nobleza y del clero. Juan Jacobo Rousseau, Montesquieu, Voltaire, etc., carcomen con su ironía o con sus opiniones "el prestigio que rodeaba el trono y las instituciones que lo protegían". D'Alambert y Diderot publican La Enciclopedia que es una obra inmensa en donde está contenido todo el saber de esa época, obra que contribuyó poderosamente a combatir el régimen feudal.

### La Revolución en América

El descubrimiento de América fué como la llave que abrió la puerta a muchas empresas. Europeos de Inglaterra, Holanda y Suecia vinieron a establecerse en la costa Atlántica de América del Norte y fundaron trece colonias de las cuales se apoderó Inglaterra. Las condiciones de vida habían obligado a estos colonos a borrar entre ellos las diferencias de clase existentes en Inglaterra. Factores económicos empujaron a esas trece colonias a la rebelión: el gobierno británico quería cogerse las utilidades de la explotación de las nuevas tierras que tantos esfuerzos costara a aquellas gentes que habían atravesado el mar y desafiado tantos peligros; quería también que las colonias hicieran solamente con Inglaterra todo su comercio y para conseguirlo, ponía todos los obstáculos imaginables al comercio de las colonias con otros países y en los últimos años, el Parlamento inglés, en el cual las colonias no tenían representante alguno, las había recargado de impuestos. Es natural que esas gentes trataran de librarse de semejante yugo. Patrick Henry y Guillermo Otis, niegan públicamente el origen divino de los reyes y la supremacía del Parlamento inglés y declaran que los reyes han sido hechos para el bien del pueblo y no el pueblo para el bienestar de sus reyes; que ningún gobierno tiene derecho a esclavizar a sus súbditos y que el rango de los hombres no es hereditario sino que se consigue por medio de la educación.

En 1773, el Parlamento inglés, sin tomar en cuenta el comercio del té que hacían las colonias, concedió especiales ventajas para la importación de este producto a cierta compañía. Ante semejante hecho que venía a herir profundamente intereses económicos de los colonos, resolvieron éstos boicotear el té; y cuando los importadores trataron de desembarcar la carga de té, una banda de hombres disfrazados de indios, subió a los barcos, y en presencia de una multitud congregada en el puerto, arrojaron dicha carga al mar. A partir de este momento, las relaciones entre Inglaterra y sus colonias de América se hizo más tirante y por fin, en el año de 1775 se desató

aquella guerra que debía durar ocho años, entre las colonias que trataban de conquistar su independencia económica y política e Inglaterra que por razones económicas sobre todo, trataba de conservarlas bajo su poder. Por fin el esfuerzo de aquellos hombres, a cuya cabeza estaban Tomás Paine, Jefferson y Washington, logra arrancar su autonomía del poder de Inglaterra y aparece la primera república democrática que ha existido en este planeta.

### La Revolución Francesa

Sets años más tarde se desencadena la Revolución Francesa. Entre los hombres que encienden la chispa de esta revolución y que la dirigen durante los primeros momentos, están precisamente aquellos que fueron espontáneamente a América a ayudar a los insurgentes a conquistar su independencia. El marqués de Lafayette fué uno de ellos y sirvió a Washington como edecán durante la guerra. Desde América escribía a su esposa que "la felicidad de América estaba ligada a la felicidad de toda la humanidad".

La Revolución Americana fué el accidente decisivo que arrastró a los franceses por la virtud del ejemplo, pero tal hecho fué posible porque la economía burguesa no cabía dentro de los moldes económicos feudales. Para salirse de ellos tenía que romperlos, tenía que acudir a la violencia que es, según Engels "la partera" de los grandes acontecimientos. Los que se escandalizan de la violencia de la Revolución Proletaria Rusa que trata de echar abajo el régimen capitalista porque dentro de él la clase trabajadora no puede desarrollarse, no tienen sino volver los ojos hacia la Revolución Francesa desencadenada por la burguesía para acabar con el régimen feudal, dentro del cual esta clase dominante de hoy, no podía desarrollarse. La burguesía que en estos momentos trata por todos los medios de impedir la revolución proletaria, ha jugado en la Historia un papel esencialmente revolucionario.

Para conquistar el poder no respetó ninguna de las instituciones que obstaculizaban su triunfo. Sin piedad despedazó todos los lazos que la mantenían unida al rey, a los nobles y al clero y "no dejó subsistir entre los hombres otras relaciones que las del frío interés, el duro pago al contado". No tuvo consideración alguna por la religión, por la soberbia o el orgullo de la gente de la nobleza y fabricó con "la dignidad personal un simple valor de cambios". "Hizo a un lado todas las libertades hasta entonces conquistadas para dar campo únicamente a la libertad de comercio." En una palabra, en lugar de la explotación velada por ilusiones religiosas y po-

líticas, colocó una explotación abierta, directa, brutal y desvergonzada." (Manifiesto Comunista).

### La Revolución de la Independencia

A pesar de que las colonias de España en América, estaban separadas de Francia, unas por el Océano Atlántico y otras por éste y la altura gigantesca de los Andes, no pudieron sustraerse al influjo de las ideas que desencadenaron la Revolución Francesa. Muchos jóvenes de Méjico, de Colombia, de Venezuela y de otras colonias, iban a Francia en busca de luces y de entusiasmo y los criollos que se quedaban en América aprendían el francés y se alimentaban el espíritu con la literatura y la filosofía francesas.

La Revolución Sur Americana fué engendrada en las entrañas de la Revolución Francesa. Mariátegui, el escritor comunista peruano, dice que las ideas de la Revolución Francesa y de la Constitución Norteamericana, se contraron en Sur América un ambiente propicio a su difusión a causa de que en Sur América ya había comenzado a existir una burguesía que por sus necesidades e intereses económicos estaba capacitada para contagiarse del humor revolucionario de la burguesía europea. Añade que, la Independencia de la América que habla español, no se habría realizado si no hubiese contado con una generación heroica, con la inteligencia necesaria para comprender y entusiasmarse con capacidad y voluntad para actuar en estos pueblos una verdadera revolución. Pero el factor económico era el alma de todo aquel entusiasmo y heroísmo. Veamos cómo: "La política de España obstaculizaba y contrariaba totalmente el desenvolvimiento económico de las otras colonias al no permitirles traficar con ninguna otra nación y reservándose como metrópoli, acaparándolo exclusivamente, el derecho de todo comercio y empresa en sus dominios". Así, pues, los conductores y caudillos de esta revolución, no fueron anteriores ni superiores a las razones económicas de este acontecimiento". El impulso natural de las fuerzas productoras de las colonias, se esforzaba por romper los lazos que las unían con España. Su naciente economía necesitaba para conseguir su desarrollo, acabar con la rígida autoridad del Rey de España.

### La Independencia en Centro América

La revolución por la Independencia fué prendiendo en las diferentes colonias españolas, desde Méjico hasta la Argentina, menos en Costa Rica. El aislamiento en que vivían sus habitantes y la miseria y la ignorancia que los abrumaban, contri-

buían, sin duda alguna, a que tomara tan pobre actitud. El fermento revolucionario hierve en todas partes. El venezolano Miranda va adelante buscando el camino; siguen Antonio Nariño y el grupo de hombres de ciencia y de letras y el grupo de estudiantes para quienes la Ciencia y las Letras no son una torre en donde suben a desentenderse del destino humano, sino más bien poderoso motivo de interesarse por él. Alrededor de Bolívar, de Sucre, de San Martín, se agrupan los pueblos dispuestos al sacrificio con tal de conquistar la independencia. En Méjico se levanta el cura Hidalgo contra los españoles y es fusilado en 1811. En ese mismo año y como si tal espectáculo fuera más bien aceite para seguir adelante, los curas Matías Delgado y Nicolás Aguilar encabezan una conspiración en El Salvador.

Así como en la Revolución Francesa juegan un papel muy importante algunos sacerdotes, miserias del pueblo y que sienten deber suyo el sacrificarse por él sobre todo los curas de aldea, que han palpado y compartido las mejoramientos de la obra del Dios a quien sirven, así también en la Revolución de la Independencia se encuentran a cada paso sacerdotes que predicán a los fieles, no la resignación, sino la obligación de rebelarse contra la injusticia que los oprime.

En Guatemala y en Nicaragua no faltan tampoco hombres capaces de comprender y de entusiasmarse a la masa. La persecución, las penalidades, y la muerte acechan en el camino de todas estas gentes, pero nada los detiene. Las multitudes ignorantes y los que sienten maltratados sus intereses materiales, los acusan de herejes, de enemigos de Dios y de la religión, lo mismo que hacen hoy día los capitalistas y sus servidores con los comunistas.

El capitán general del reino y el arzobispo, mandan milicias y misioneros a apaciguar a los rebeldes contra España, y el poder militar y el religioso dejan caer sobre ellos toda la crueldad de que son capaces.

En León y en Granada de Nicaragua siguen dos movimientos de insurrección. Fray Juan de la Concepción es condenado a la horca y el sacerdote Víctor Castriello y otros a garrote vil. Pero ya nada detiene el fuego de la rebelión contra España y por fin el 15 de setiembre de 1821, es proclamada en Centro América la Independencia de España.

### La Independencia de Costa Rica

Fuó a hombres y mujeres que vivieron fuera del territorio costarricense a quienes les tocó sacrificarse y dar la vida por esta independencia que hoy los gobiernos hacen celebrar como si a Costa Rica le hubiese tocado ju-

gar un importante papel en esa empresa.

Se disimula su desteñida actitud hablando de las "circunstancias especiales que favorecieron entonces a este país privilegiado" y se refieren a su aislamiento como a una virtud que contribuyó a "preservarlos del contagio revolucionario".

Da vergüenza leer como un doglio, este comentario que alrededor de la pobre actitud de Costa Rica en la Independencia, hace don Francisco María Yglesias: "Cuando el fuego de la insurrección ardía y se propagaba violenta y rápidamente en las demás colonias; cuando en sus fronteras resonaban los gritos de guerra y de anarquía. Costa Rica conservaba su envidiable paz, y era temerosa, si no enteramente tranquila espectadora, de los grandes sucesos que tanto en Europa como en América se desarrollaban".

La situación económica de Costa Rica no podía ser más triste cuando le llegó la noticia de la Independencia. Uno de sus últimos gobernadores, don Tomás de Acosta, en una comunicación que dirigía al rey de España, dice así: "Pudiendo aseverar a V.uestra Majestad que ninguna está más indigente en toda la monarquía, pues aquí se ven gentes vestidas con corteza de árbol, y otras que para ir alguna vez a la iglesia, alquilan o piden prestada la ropa que han de vestir".

El 13 de octubre de 1821 llegó a Costa Rica la noticia de la Independencia, pero al proclamarla el 29 de octubre del mismo año, lo hace poniéndose bajo el poder del nuevo imperio mejicano. No permitía la debilidad de este país que se echara a andar sin la ayuda ajena.

Veamos lo que dice don Manuel de Jesús Jiménez hermano del actual presidente de Costa Rica, al referirse a la noticia de nuestra Independencia que no llegó libre de polvo y paja sino con datos de que Guatemala tiraba para su lado y Nicaragua para Méjico: "Aquí ellos habían aceptado la independencia, hablando en plata, por no tener otro camino que tomar, no sin que adoptasen infinitas precauciones para salir con bien de aquel aprieto".

"Aquí estaban por irse con el que ganase. Toda la dificultad estribaba, pues, en averiguar por cuál lado repuntaba la victoria; mas eso era bien difícil sin tener mejores datos, y esperándolos resolvieron agazaparse mientras se despejaban los nublados del día".

Y el mismo don Francisco María Yglesias dice que la Independencia de Costa Rica "no fué conquistada, no fué tan calurosamente anhelada como en otros pueblos; fué pura y simplemente aceptada con general beneplácito, como se aceptan hechos consumados y acontecimientos naturales y necesarios".

Tal fué el nacimiento de la Independencia de Costa Rica cuyo aniversario acaba de celebrarse el 15 de Setiembre de 1933 con mucho canto del Himno Nacional transmitido por radio, con una letra que no tiene ya sentido en nuestro ambiente; con abandonamiento de edificios públicos, desfile de inocentes escolares, música de las bandas, comilonas de rotarios con teatral abrazo del Presidente del club con el Ministro de España, recepción en la Casa Amarilla y demás tonterías.

¿Y en qué ha parado tan pobre principio? Pues en que los gobiernos han ido dejando sucesivamente en manos de la mala fe de Compañías yankees (La United Fruit Co., las Compañías Eléctricas) y de la de los grandes exportadores de café criollos esa independencia que no costó a sus habitantes el menor esfuerzo, lo cual es una gran infelicidad que los patriotas por candides o mala fe, elogian como resultado de la virtud.

### Párrafos de Justicia

## La persona de un líder alajuelense

(Tomado del periódico burgués El Renacimiento)

Ahora que se barajan nombres en Alajuela para llenar papeletas del gobierno y de la oposición, recordamos uno — el más humilde de todos — que pertenece al Partido Comunista y que es auténtico representante de su clase — según oímos decir a un alajuelense — nos referimos a Carlos Luis Fallas, alias, Calufa. Recordemos antes: que donde menos se piensa salta la liebre, y que no por humilde le está vedado el camino de la fama.

Este muchacho es hijo de una familia honorable de Alajuela y su niñez no ofrece otro aspecto que las travessuras de un niño precoz. En el colegio llegó hasta el II año; y no alcanzó el bachillerato por sus inquietudes. Nos dice un su condiscípulo que en el

grupo nadie lo superaba por su raciocinio y su memoria nada comunes. Cuantan que en clase de matemáticas hacía caricaturas, y que el profesor para ridiculizarlo ante sus demás compañeros buscaba lo más difícil de la cuestión y se lo proponía en el momento en que más descuidado estaba; ¡cuál no sería la sorpresa del maestro al verlo razonar como el más atento de todos!

Cuando sus compañeros de I año, estudiaban la "Cartilla Histórica de Fernández Guardia"; Fallas se sabía la vida y pormenores de Napoleón Bonaparte.

En clase de Química sorprendía a sus compañeros con sus respuestas atinadas; y cuando se le preguntaba por su texto de

estudio respondía que: "de la pregunta sacaba la respuesta".

Su pobreza y su anhelo de aventuras lo llevaron a la zona Atlántica, cuando todavía usaba pantalones cortos. Allí vivió entre gentes peligrosas y en lugares horribles. De él se cuentan pasajes en que se revela como un hombre valiente.

A los 17 años y después de muchas correrías, se hace zapatero. En ese estado lo encuentra la corriente Marxista de nuestro país y a ella se abraza con amor.

Tiene 23 años de edad y no conoce más actividad de política que las de los Rojos.

Trabaja entre los comunistas como nadie; estudia con ahínco la mañana socialista y hace zapatos para vivir.

Para los días de elecciones se pone a pan y agua y deja de dormir. Entiende y siente la causa de los trabajadores como el que más.

Ha tenido con el comandante Panagua y el Agente de Policía Mora sus diferencias.

Está acusado — cosa rara — por insultos a los secretarios del congreso y últimamente está encarcelado en los asuntos del 22.

Dicen que ese día arengó a sus camaradas y se puso a la cabeza de ellos, con un arrojo y sangre fría propios de los grandes.

Pensamos, para terminar, que si los comunistas participan en las elecciones venideras, allí tienen al genuino representante.